



DECIMAS NUEVAS Y DIVERTIDAS

*A Dios, madre de mi vida,
tronco de todas mis ramas,
ya se va el hijo querido
nacido de tus entrañas.*

Ya me despido, señora,
madre de mi corazón;
écheme la bendición
que ya es llegada la hora;
tan solo mi pecho llora
la ausencia de mi partida;
á Dios, hermana querida,
no llores ni pases penas
que voy á tierras ajenas,
á Dios, madre de mi vida.

Hermano, por Dios te pido
consueles á nuestra madre,
quedas en lugar de padre,
le darás gusto cumplido,
mientras yo tan afligido
me veo en tan triste calma;
á Dios, hermano del alma,
repite mi triste voz;
madre, encomiéndeme á Dios,
tronco de todas mis ramas.

Siento salir de mi pueblo,
pero el dejarlo es forzoso,
ya se acabó mi reposo,
y á padecer desde luego,
así, señores, les ruego,
á todo el que haya ofendido,
mil veces perdón le pido,
al verme en tanta aflicción,
madre de mi corazón,
ya se va el hijo querido.

Por último, me despido
de hermanos, primos parientes,
de amigos y demás gentes,
y de un amante querido,
á Dios, digo enternecido,
que voy a tierras estrañas,
á padecer en campañas,
mas no por eso me allijo;
madre, no olvidéis al hijo
nacido de tus entrañas.

*Regalada prenda mia,
me alegraré que te halles
con la salud de los dos;
pido al cielo que te guarde.*

Hermosa bella pintura,
deidad, jardin peregrino,
á vuestras plantas rendido
la remito á tu hermosura
esta carta con ternura,
porque con mucha alegría
en este dichoso dia
saber quiero si estás buena,
ramillete de azucena,
regalada prenda mia.

De mi corazon recibe
muy espresivas memorias
haciéndotelas notorias
por el amor que en mí vive;
y te advierto que si escribes,
la respuesta que no tarde;
y porque el sol no te dañe
ni te dé su resplandor
con gran fineza y amor
me alegraré que te halles.

*Hasta morir, alma mia,
te de ser tu fino amante,
y te adoraré constante
con todo el mundo á porfia.*

La prueba de qué te quiero
te daré á satisfaccion,
que es darte mi corazon
con cariño verdadero;
es cierto que por tí muero,
sin tí no tengo alegría,
porque de noche y de dia
en mi pensamiento estás,
y que te amaré verás
hasta morir, alma mia.

Las potencias me has robado,
tú eres la hermosura á quien
he de cumplir sin vaiven
la palabra que te he dado;
el mas fino enamorado
no estará tan vigilante,
y aunque estoy de tí distante
no menguarán mis amores;
y á pesar de infamadores
he de ser tu fino amante.

Aqui suspendo mi pluma
por no mostrar mi dolor;
soy tu amante y servidor
porque es para mí fortuna,
pero si al alumbrar la luna,
te escribiere, quiera Dios,
lo que podreis leer vos,
que siempre seré constante,
y consérvese un amante,
con la salud de los dos.

Dulce hechizo de mi vida,
yo me hallo sin consuelo,
y es porque hablarte no puedo,
pues que la suerte lo priva;
cuando la carta recibas
de este desdichado amante,
¡qué abrazos quisiera darte
con amor y con ternura!
y para mayor firmeza
pido al Cielo que te guarde.

La prenda de más valor
te quisiera presentar,
por ver si querias darme
la recompensá á mi amor;
tener quisiera el honor
de servirte como amante,
mi amor no tendrá menguante,
y si hubiese quien lo impida,
sacrificaré mi vida a porfia
y te adoraré constante.

Es justo que satisfagas
tu amor á mi voluntad,
pues vemos con claridad
que amor con amor se paga;
di lo que quieres que haga,
tu voluntad es la mia,
en mí no habrá cobardía,
mis finezas has de ver,
y siempre te he de querer
con todo el mundo á porfia.

*He de morir ó vencer
ó has de ser mi amada prenda,
ó todo se ha de perder
como yo á tí no te pierda.*

Reñiré con Carlo-Magno
y con toda la Turquía,
con el rey de Alejandria,
y tambien con el indiano;
con todo el género humano,
con el moro y el inglés,
cosa que no puede ser
reñir con el mundo entero,
pero al filo de mi acero
he de morir ó vencer.

Sea por bien ó por mal
tú has de ser prenda mia,
ó la noche ha de ser dia,
ó todo se ha de acabar;
y si me llego á enfadar
como otro galan pretendas,
al punto dile que atienda,
una razon advertida;
los dos perdereis la vida
ó has de ser mi amada prenda.

*Un cocodrilo te encante
á las orillas de un rio;
un toro te haga pedazos
sin tener ningún abrigo.*

Te despedace un león
con su ira venenosa,
y una espada furiosa
traspase tu corazon,
y luego sin detencion
que te desgarré un gigante,
por ser traidora á tu amante
que pagues tu atrevimiento;
y para mayor tormento
un cocodrilo te encante.

Al punto un rayo furioso
de tu cuerpo determine,
y á tus entrañas se incline
un escorpion venenoso,
y en el mas profundo pozo
caigas sin dar un gemido,
y así digo con desvío,
por ser dama carasera,
que mueras dentro una hoguera
á las orillas de un rio.

Aunque viniera Roldan
Fierabras y Lopsiano
y el emperador romano,
ni el almirante Balan,
Oliveros y el Sultan,
á mí no me han de vencer;
á Ricarte y á Reiner
haré perder los sentidos
ó se han de dar por vencidos,
ó todo se ha de perder.

Aunque viniera un león
en defensa de tu amante,
con un puñal penetrante
le partiera el corazon;
porque es ciega mi pasion,
y tal soberbia me encierra;
con todo ser armo guerra
por defender tu persona,
pierda un rey ceiro y corona
como yo á tí no te pierda.

Un lobo con mucha sañia
te desgarré con fiereza;
toda de pies á cabeza,
y te muerda con tal rabia;
te piquen dos mil arañas,
y te tiren cien cañonazos,
y te acierten los balazos;
que eso y mucho mas mereces,
digo repetidas veces:
un toro te haga pedazos.

En fin, arremato aqui,
y pido que del cielo al suelo
se cubra todo de hielo
y en medio te coja á tí,
y que se cumpa así,
que de nada me desdigo,
que te muelan como trigo,
que seas atormentada
y te halles desamparada
sin tener ningún abrigo.

*Ahi tienes mi corazon
de pesadumbre marchito,
lo lleva ese pajarito
á darte satisfaccion.*

Ya puedes con un puñal
quitarme la vida aqui,
por que no quede de mi
memoria, rastro ó señal;
pero no. no hagas tal
que me matas á traicion,
y no es justo ni razon
de tu pensamiento sabio,
si quieres vengár tu agravio
ahi tienes mi corazon.

Ahi lo verás retratado
aunque bien podrás decir,
que vá mucho en presumir
de lo vivo á lo pintado,
y si lo halláres culpado
que tuviese algun delito,
á tus manos lo remito
para que te vengues de él,
no por que vá en el papel
de pesadumbre marchito.

Es mi corazon igual
al que estampado te envio,
aunque no es el propio mio
copia es del original;
y asi no le pagues mal
que es un triste pobrecito:
arrúllalo en tu pechito
que por tí suspira y llora,
y porque lo veas, señora,
lo lleva ese pajarito.

Qué dolor tan excesivo
le causa tu expectativa,
mas con ánsia de que vivas,
si tú no le das alivio,
considéralo cautivo
en tu perfecta prision;
te quiere sin dilacion,
lo castigas con violencia,
y asi viene á tu presencia
á darte satisfaccion.

FIN.

Madrid 1853. — Impta. de D. J. Marés, calle de Relatores, núm. 17.

0494-47260

*A tus pies, bello lucero,
tienes á mi corazon,
con suficiente razon
dándose por prisionero.*

Luego que ví tu hermosura
me puse á considerar,
si fuera posible hallar
igual á tí, criatura,
pues tú gracia y hermosura
dice el motivo primero
que ocasionó mi desvelo,
y fue la causa primera
que hicieron que me rindiera
á tus pies, bello lucero.

Mi pecado es manifiesto,
consiste solo en amarte,
pues he querido espresarte
en este papel molesto,
y proseguiré mi intento
si me prestas atencion;
y asi no des ocasion
á mi desgraciada suerte,
pues con sentencia de muerte
tienes á mi corazon.

Nunca fué culpa el amar
y si por culpa lo tienes,
y conseguirlo pretendes
perdona mi libertad:
yo nunca debo dejar
de rendirte adoracion
y seguir mi pretension
hasta que lo haya logrado,
pues estoy enamorado
con suficiente razon.

A vista de tu belleza
quedó rendido mi pecho,
en fuego de amor desecho
se quejaba en su tristeza,
y viendo con la destreza
que tus hermosos luceros
mostraban ser carceleros,
para quitar su valor,
á tu tribunal pasó
dándose por prisionero.

